

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Mayo 25 de 1877.

Vale diez centavos el número.

En un país donde hay tanto material para un periódico ya político, ya religioso y aun de costumbres, siempre se concluye por no decir nada.

La política, por ser tan espinosa, y porque creemos que á los Gobiernos no debemos mas que decirles la verdad pura, sin diatriva ni personalidad, hacerles una oposicion digna, censurar sus actos con moderacion y sin adular al Gobernante.

Pero este método careceria enteramente de eco entre nosotros, donde parece que nos hemos acostumbrado á no leer el periódico que no derrame la hiel y la pasion, cosa verdaderamente triste y difícil para el periodista.

Preciso es que vayan desapareciendo esa clase de exigencias de entre nosotros, y que acostumbremos el oido á las producciones científicas y literarias.

Si se trata alguna cuestion religiosa ó se discuten las costumbres del clero, aunque no se mencione ni á Dios, ni á sus santos, ni al mismo dogma, vendrá el anatema de todo el fanatismo á hundir en el abismo al pobre escritor; y sin embargo ¡cuánto podríamos decir de nuestro *positivista clero!*

Cuánto respecto á los abusos que de dia en dia se cometen, tanto de la sacristia para adentro, como de ella para afuera!

Por el contrario, son dignos del mayor encomio aquellos que cumplen con su alta mision, que fundan sus escuelas para formar el corazon del niño, y que celosos por la educacion moral, se constituyen en verdaderos padres de familia; pero estos son tan raros, que talvez apenas podríamos contar uno ó dos.

Si nos concretáramos á analizar todas nuestras costumbres y enfermedades sociales, no nos bastaria un diario.

Pero en un país tan pequeño y donde cada cual encuentra su retrato, aunque no se le parezca, y se da por aludido, las costumbres vienen á ser un asunto mas peligroso que la misma política, y mas espuesto para un periodista que ántes no se haya ejercitado en el florete.

Lo que hay de cierto es que el periodismo en un país como el nuestro es una empresa mas que romana, "*no porque falte qué decir, sino porque hay que meditar que es lo que se debe callar.*"

Para lo futuro.

Sabemes que el "Club Nacional" ántes de espirar su término, ha dispuesto dar un baile cada semana por una módica cuota, y que pueden asistir los que no sean miembros con tal que *estén invitados*.

Esperamos que si esto se efectúa, no se haga lo que se ha vuelto ya costumbre (y por desgracia mala) entre nosotros.

Los jóvenes permanecen primero tímidos y sin calor, dudando hasta de sí mismos, tirando visuales por todo el salon á ver si está su predilecta para bailar, aunque las demas se queden rezagadas toda la santa noche. Despues se dirijen á la cantina donde entran en tanto calor, que el termómetro señalaría los grados mas que suficientes para no sostenerse en pié, de donde resulta que se olvidan hasta de que están en sociedad.

Comienza una *gerigonza* peor que la de Babel: unos apelan al idioma inglés, (que es por lo que la pican muchos) otros inspirados por la Musa se baten á la rima, otros desafian á lo *manchegos*, en fin, en pocas horas *confusion* y *ron* son sinónimos; mientras tanto las pobres seño-

ritas permanecen sentadas, como el alma que vive en penas, sin que nadie las corteje, ni las cite á bailar, ni las dirija una sola palabra.

Por estas razones, mas que poderosas, hoy nuestras bellas han renunciado á los bailes, y léjos de ir á gozar y á tener un rato de solaz, van con el credo en la boca pensando solamente en eso que ellas llaman *el pavo*.

Organizados de esta manera no podemos hacer alarde de *hombres de sociedad*; léjos de eso vamos á poner en juego todas las reglas contrarias á la educacion y al buen tono.

Por otra parte, los *pepitos* se hacen dueños de la situacion y entran en una descomunal batalla con las bellas, que á mas no haber, tienen que aceptar esta especie de candidatura.

Preciso es que se corrijan estos abusos para no vernos en la necesidad de volvernos á ocupar de este asunto penoso, hasta cierto punto, para nosotros, y donde tan mal sentado queda el nombre de muchos jóvenes que componen lo mas *culto é ilustrado* de la sociedad Costaricense.

REMITIDOS.

Percances.

UNA HISTORIA AGRÍCOLA.

(Dedicada á la legación.)

Un desengaño es una gran desdicha; pero en sí misma lleva la palabra la idea de que aquella que nos jurara amor ha mentado; y debe consolar al corazón el concepto de que es indigna de nuestro amor la que es perjura.

F. SOLER.

Si todos y cada uno de los que transitamos por el florido y aun mas espinoso camino de la juventud, procuráramos grabar con indelebles caracteres, sobre nuestro corazón, las anteriores palabras; ¡cuántos tormentos nos evitaríamos! ¡cuántas lágrimas ménos tendríamos que enjugar! ¡cuántas canas ménos veríamos relucir sobre nuestra cabeza! ¡cuántas arrugas ménos veríamos surcar nuestra frente!

Pero... cuán difícil es esto. Parece que nuestra naturaleza tiene impresa como ley ineludible el comun adagio de que "nadie experimenta en cabeza ajena;" y que para adquirir un precioso caudal de experiencia, y concluir en calma nuestra peregrinación por este mundo, es preciso arrostrar el peligro y sufrir sus consecuencias, que cuestan por lo comun sangre á nuestro corazón.

¡Dichoso, mil veces dichoso aquel que, librada la batalla en el proceloso mar de las pasiones, triunfa!

¡Y feliz, cien veces feliz si su triunfo no le cuesta la muerte de sus ilusiones! porque un cadáver moral no es tangible, un corazón desecado por el desengaño es un sepulcro que ni osamenta ni aun el polvo guarda.

Pero dejémonos de tetricas reflexiones y pasemos á mi cuento.

I.

Mi amigo y condiscípulo Roque Robafuerte (q. D. g.), era el muchacho de sentimientos mas bellos y puros que pueden amárse en el corazón de un joven de dieciocho años.

Su alma virgen y candorosa no presentaba siquiera las asechanzas que por todas partes nos rodean en este engañoso mundo; ella gozaba de la apacibilidad y dulces encantos de la niñez.

Todo sonreía á su derredor, todo parecia reflejar la calma y pureza que rebosaba en su sér.

La mas pequeña gota de amargura no habia aun rozado sus labios.

El mas pequeño turbion, habia jamas ennegrecido su cielo de nácar y de rosa.

Sus ensueños eran todos de oro, diáfanos y bellos como los sueños de una casta virgen.

El horizonte de sus ilusiones era vasto, claro y sonriente.

¡Feliz Roque! ¡Quién no envidiaba su ventura!

Dichoso Roque si siempre se hubiese conservado en ese estado.

Pero ¡ay! nada en este mundo es estable; todo, todo lo creado, todo lo que está esparcido sobre la faz de la tierra tiene que seguir la ley de las transformaciones continuas.

Y sino; ¿qué sería de nuestra vida? ¿qué sería de la sociedad? ¿qué sería de este mundo sin alternación alguna?

Todo, todo lo encontraríamos yermo, monótono, árido.

La inexorable mano del tiempo no se contenta en arrastrar con uniformidad; la variedad mejor le place.

Si nuestra vida fuera estacionaria, ¿qué dulzuras podríamos encontrarle?

El hombre busca con avidez lo nuevo: su sér voluble gusta de lo variado, y con febril anhelo se lanza tras de ese "mas allá."

La sociedad, esa pluralidad de gustos, de deseos, no se satisface con lo de hoy; siempre busca un mañana, un mañana que traerá algo nuevo, diferente; ama las transformaciones, porque ellas le dan vida.

El trascurso de los siglos, la rápida marcha de los años, dejan siempre en cada nacion, en cada pueblo algo de lo que fué; pero las esperanzas de lo que será siempre renacen.

Siempre el *mas allá* que nos fascina.

Pero... dejemos de digresiones y volvamos á mi cuento. La cuestión se va complicando... y yo soy muy pequeño para echarme sobre mi pigmea humanidad una camisa siquiera de seis varas.

* * *

He hablado de los adornos morales de mi amigo Roque; pasaremos aunque solo sea á delinear su tetrato, pues la materia sombras y colorido dejo á la interpretación de un buen fisonomista.

Roque no era una *figurilla*, como las que vemos en la generacion presente, pero sí carecia de la esbelteza y arrogancia necesarias para servir de modelo de un conspicuo petrimetre.

Cabellos rubios y lacios, ojos pardos, nariz delgada y recta, mejillas sonrosadas, boca bien delineada, labios rojos y delgados y pecho saliente. Las demas partes de su cuerpo proporcionadas á su estatura mas que mediana.

II.

Roque recibió su primera educación de una tia, tuitriz suya, única persona con quien contaba.

Atendidas las buenas cualidades y principios de Doña Cándida, matrona respetable, de costumbres severamente arregladas y temerosa de Dios; ítem mas, con una candidez á prueba de la mas acendrada malicia, podia deducirse fácilmente cual sería el comportamiento de mi amigo.

Su tia, Señora previsora por demas, queria legarle á su sobrino una pingüe herencia en este mundo y para la vida futura; lo dedicó á la carrera eclesiástica, y al efecto lo puso en el cole-

gio bajo la vigilancia del bedel-sacristan que allí habia, persona por quien Doña Cándida tenia distinguidas simpatias.

Pero ya allí, el muchacho hizo un pan como una hostia, pues trabó relaciones con Pepe Bocarubia, joven de *chispa*, claro ingenio é imbuido en las doctrinas del racionalismo moderno; y... *fúgite*, Roque se safó por la tangente.

Pepe engañó al sacristan, engañó á la tia y cargó con Roque á cuestras, y el balandran se huyó como por encanto de los hombros de mi amigo.

Roque se entregó en cnerpo y alma en las manos de su Cicerone de grueso calibre.

El tal Pepe, amaba el estudio como la víctima al verdugo que la atormenta.

Era un completo sábarita; disipado, licencioso, *matasiete*, y franco.

Esta última cualidad le atraía á su rededor la amistad y el amor, viniendo á ser el foco de toda reunion elegante.

Lapidaba que era un contento el capital de su anciano y complaciente padre, capital adquirido á fuerza de sudores; y dábale humos de un Creso.

Añadid á estas notabilísimas cualidades, una charlataneria mayúscula; familiaridad con todo el mundo; frecuencia en las tertulias de familia; una desenfadada imaginación; cierta fama de superioridad, debida á las conquistas amorosas de que hacia alarde; y, hé allí "mi hombre," vaciado en el molde del *pepitismo*, y en el período ascendiente del *cachaquismo* romanesco.

Por lo demas era un muchacho á "prueba de bomba," un buen amigo al estilo del siglo.

Los nombres de Roque y Pepe bien pronto se vieron mezclados, y los estudiantes los hermanaban con el dictado de Orestes y Pilades.

III.

Pepe introdujo en el círculo de la sociedad que frecuentaba á su amigo, verificando su *debut* en una tertulia casera, dada con motivo del cumpleaños de la señorita de la casa, la que se decia era la prometida de Pepe.

Entre las que componian la amena reunion, estaba en primer término Agripina, y ésta venia á ser el objeto de atención de la mayor parte de los concurrentes; y con razon.

Agripina era la muchacha mas encantadora que por entonces contaba nuestra sociedad.

Figuráse una cabeza cincelada por el buril de Miguel Ángel, y adornada con un cabello fino y risado en abundantes bucles, una frente tersa que inspirara las mas bellas concepciones á un poeta, ojos grandes, vivos y chispeantes; una boca pequeña, fina, modelada y fresca como una rosa recién abierta por el contacto de la brisa matinal; mejillas de rosicler; talle

cimbrador que se movia con donosura y gentileza, pié diminuto y ligero; y os formaréis, aunque imperfectamente, el conjunto de mi bella heroína.

A esto agregad la mas refinada coquetería, un corazón comunista depositario del principio fecundo de las mujeres, "la esclavitud del sexo feo" y sobre todo un tacto en materia de finanzas que no le iria en zaga á un Colbarte; y tendreis al tipo modelo de la mujer del siglo de las luces.

Roque desde que la vió sintió una emoción desconocida para él hasta entonces; un sentimiento grato y doloroso á la vez; todo su ser tembló á la primera mirada de Agripina, esto lo comprendió y quiso gozarse en su tormento, y con una coquetería sublime lo dejó echizado.

"Una víctima mas que importa al mundo!" estos eran los pensamientos de Agripina: pensamientos un poco bastardos en la mujer, y cuyos fines nos traen no muy buenas consecuencias.

Roque no pensaba en otra cosa que en Agripina desde aquella vez; en su casa, en el Colegio, en el paseo, en el estudio, en todos sus actos, en todas sus ilusiones el nombre y la imagen de Agripina se hallaban mezclados.

Desde aquella vez Roque cambió completamente de carácter; en vez de su genio apasible, de su aplicación notable, se convirtió en apático, triste, meditabundo, indolente.

Sus mejillas palidecieron, dos líneas azuladas vinieron á reemplazarlas.

Su sueño se interrumpia con frecuencia, porque su imaginación dalgaba por un cielo sembrado de brillantes ilusiones.

Pepe conoció la metamorfosis de su amigo, y á fuerza de cavilar sacó en consecuencia, que Roque era el amarrotado amante de Agripina, y dió incentivo á la pasión que inundaba su corazón.

Desde entonces se hizo el intérprete de los sentimientos de Agripina, y día á día depositaba nuevo combustible en el corazón de Roque para acrecentar su fuego.

Roque deliraba, y en su delirio invocaba la encantadora imagen de su amada que veía en un trono de oro y de zafir, aguardándolo con los brazos abiertos.

Agripina le concedió nuevos favores, digo si pueden llamarse favores ciertas miradas expresivas, acompañadas de sonrisas, ¡qué sé yo que otras cosas mas que existen en el vocabulario *electro-amorístico-platónico*. Esto hacia tomar mayores proporciones al amor de Roque, que se creia muy adelantado en su conquista.

Agripina concedia favores idem al *entrañable* amigo de su amarrotado, y á fuer de *buen amigo* no esquivaba sus conquistas.

Un incidente vino á perturbar los visuales coloquios de Roque. Su tía Cándida se vió en la precisión de pasar una temporada en un pueblo distante á causa de unos reumáticos que habian abrumado á la pobre señora.

Roque le comunicó á su amigo mil proyectos para el porvenir, ántes de irse, y le recomendó que procurase comunicarle noticias de su amada. Pepe se lo prometió con la sinceridad que le era característica, y el erédulo Roque se retiró tranquilo y confiado.

(Continuará.)

Regañon.

Concluíste, ¡ah!, sentimos hondamente, Que no escribas ni la segunda parte: Razon para decir tiene la gente, Que El sin rival debiéramos llamarte.

La plumada que diste en hora insana, Que tu mala intencion ha revelado, Te hizo creer que hallarias aqui la lana Y á salir te obligará trasquilado.

Los que acá somos en tu ciencia legos, No entendemos de ese tu cuento el cuento.

Ya sabes que ignorantes somos ciegos, Pues dimos en la cox de un gram jumento

De Gloria será tu destino al cabo, Eso, "prudente escritor," nos consuela; Pero si tienes de chamiza el rabo No debes arrimarte á la candela.

Oh! que lástima, ilustre Cayetano, Que de tanto como habis escribido, No pudieras con mas certera mano Trazar lo que gustar ¡ay! no has podido. No fundes tu grandeza en desventuras Del prójimo por quien tanto desvelas, Porque si tienes que morir á oscuras Nada te vale estar vendiendo velas.

(DE UNA ALIANZA.)

Mayo 22

Soneto.

Al despuntar el Sol del Año nuevo Por la dorada puerta del Oriente; Ví tí el primer saludo reverente Cariñoso, á ofrecerte yo me atrevo Ingrato yo no soy: sé que te debo Favores, amistad, dicha inocente; Por eso, por tí, plegaria ardiente Con fé al Creador del Universo elevo Vocada será: dichosa suerte Cual lo mereces, férvido te anguro Ví te saludarte, amiga, en este día: Tógre mi corazon felice verte Aer cumplido del alma el voto puro, Arráncame ¡Gran Dios! la vida mía.

C. M.

San José, Enero 1 de 1877.

Elvira.

El llanto esconde con sus manos trémulas La pobre Elvira su dolor sufriendo; Solloza, los suspiros comprimiendo, Que salen del altar del corazon. Miradla! de rodillas, á la sombra De un ciprés que llorando está con ella! Miradla! cómo dice su querrela Que sube como incienso á la creacion!

Los ojos levantando con ternura Las Lámparas eclipsa de los cielos; La eternidad sus misteriosos velos Descorre, porque Elvira habla con Dios! Su llanto es ya sonrisa de los mártires, Su historia cuenta... y del azul palacio Descienden los querubas el espacio.... ¡Se fué con ellos y me dijo....! ¡adiós!

De entónces, solitario por el mundo Sembrando voy abrojos....! que las flores Nacieron con sus vívidos colores Para adornar sus gracias la muger. Del genio las coronas son espinas, Sus glorias, el martirio del cadalso.... ¡Decidlo, tiempo, que tu marcha ensalses! Sus víctimas tambien al fenecer....!

Un monumento guardo de poesia, Cubriendo sus recuerdos de crespon.... Allí duermen tranquilas ilusiones: Que conmigo al sepulcro bajarán, El sol jamas penetra ese recinto Sino los fatuos fuegos de los campos, Tu nombre divinal miro en sus lámpas. Elvira! tus virtudes allá van....!

No puedo sin llorar decir tu nombre, No vive sin tu nombre mi existencia, No tengo corazon sin tu presencia Que de mis fibras lo arrancaste tú! ¡Fuí de mi memoria, aquellos tiempos, Mentiras que la juventud se sueña, Mortal locura que de mí se adueña Con sus tintes de rosa y de tisú!

Esto se dice en su delirio el hombre, Gozando de la vida en la inquietud.... ¡Despierta!... ¡qué demencia! No te asombre Que por tus pasos vas al ataúd!

CELIN TORO.

Puntarenas, Enero 10 de 1877.

SECCION CIENTIFICA.

(Concluye.)

Las medidas representadas en estas dos series se consideran de preferencia como medidas de capacidad y se emplean tanto para los líquidos como para los sólidos. Todas son bastante usadas. El miembro mayor de la serie (el kilómetro) concuerda con el metro cúbico, unidad de medida de la capacidad grande. Por otra parte, el miembro mas pequeño, el mililitro, corresponde con el centímetro cúbico, cuyo nombre en efecto es el mas empleado.

Table with 2 columns: 'Medidas de capacidad y de volúmen. (escala grande.)' and 'Medidas de capacidad y de volúmen. (escala pequeña.)'. It lists units like Metro cúbico, Decímetro id., Centímetro id., Milímetro id. and their submultiples.

El metro cúbico es la medida usual para los cuerpos sólidos, por ejemplo, para la leña, en cuyo carácter toma el nombre de estérico (de estereos, sólido, corpóreo.) Esta designacion se puede multiplicar con ayuda de las voces numéricas griegas, y dividir con las latinas; pero solo un miembro único de las series formadas de este modo, á saber, el decistérico ó décimo de un estérico se ha encontrado útil y puesto en uso.

Restanos ahora dirigir una mirada hácia los pesos.

Como punto de partida para los pesos han tomado los franceses, como ya se mencionó, el cubo lleno de agua destilada á 4º C. (á cuya temperatura posee el agua la mayor densidad,) que se obtiene cuando se divide el metro cúbico en millonésimas partes. Este cubo es el mililitro, conocido mejor bajo el nombre de centímetro cúbico. El peso de un centímetro cúbico de agua á 4º C pesado en el vacío ha recibido el nombre de gramo (de grammá, nombre de un peso pequeño empleado en Grecia.) La voz grammá es una derivacion de grapho, yo escribo, y mereció su aplicacion para el fin mencionado, talvez á la circunstancia de que el valor estaba escrito sobre el mismo peso. Con auxilio de las voces numéricas griegas y latinas se forman las dos siguientes series para los pesos.

Table titled 'PESAS' showing 'Unidad' (1 gramo) and 'Submúltiplos del gramo' (Grano, Decígramo, Centígramo, Milígramo) with their respective weights in grams.

Todos los miembros de la segunda serie están en constante uso, particularmente para los usos del químico; en la primera serie se hallan en uso ademas de la unidad misma, tambien el kilogramo ó el peso de mil gramos. Este es el peso de un cubo de agua que se eleva del decímetro cuadrado como base, en otros términos: el peso de un litro de agua á 4º C.

Los miembros mayores en nuestras series múltiples tienen la designacion kilo. Ellos se pueden decuplicar de nuevo, colocando para el kilo la voz numérica myria. El metro tiene una longitud de diez kilómetros, el mililitro tiene la ca-

pacidad de diez kilólitros, etc. Con todo, estas medidas elevadas solo son muy raras veces necesarias y por lo tanto nos ha parecido apenas digno de darles cabida en nuestros cuadros.

Ahora solo nos falta comparar las principales unidades de medida del sistema métrico con las medidas usadas en Prusia é Inglaterra para ejecutar las reducciones necesarias en los casos que se puedan presentar. A pesar de que el Parlamento de la Alemania del Norte ha sancionado la ley de la introduccion del sistema métrico decimal de pesas y medidas en los estados de la Confederacion de Alemania del Norte en la memorable sesion del 15 de Junio de 1868, así como en Inglaterra la aplicacion del mismo sistema, está legalizada ya por una desicion del Parlamento, sin embargo, trascurrirá un cuarto de siglo ántes que las medidas usadas hasta ahora queden puestas fuera de uso.

Table comparing 'Medida Prusiana' and 'Medida Inglesa' for 'Metro', 'Gramo', and 'Libro'. It includes conversions for units like Fuss, Zoll, Quadrat-Ruthen, Morgen, Peches, Acre, and Kubik Zoll.

ANUNCIOS.

Club Nacional.

La Direccion de este establecimiento ha dispuesto que el Sábado 2 de

Junio próximo, se dé en sus salones el primer baile ó reunion de confianza.

Los caballeros que reciban invitaciones del Comité se servirán cambiarla por un billete de entrada que por 50 centavos se les entregará en la casa de D. José A. Masegosa y tienda de D. Manuel Argüello.

Los Socios del Club no necesitan mas que de comprar su entrada.

San José, Mayo 24 de 1877.

Víctor Obozco.

Secretario.

Martillo.

Remate de artículos de primera clase, como

Cigarros habanos,
Papel de cigarros,
Id. para envolver,

Vinos,
Champagne,
Calzado de varias clases,
Ropa hecha,
Camisas de lana,

Zarzas y pañuelos de algodón,
Sambrosos de Señora (última moda.)

Cafeteras,
Lámparas,

& & &

En la tienda frente á Doña Concepcion Corrales de Gutierrez, 110 varas al Este del Palacio Nacional, los viernes desde las siete de la noche y los sábados desde las once de la mañana, estará abierto un martillo, donde sin fijar base, se rematarán una gran variedad de artículos de muy buena clase.

En el mismo local se vende un magnífico piano, nuevo y barata, fósforos, cápsulas de revólver, etc., etc.

San José, Mayo 22 de 1877.



Contiguo á la Botica de "Duran y Nuñez" se acaba de abrir un establecimiento de ropa hecha de todas clases, á precios sumamente módicos y á la última moda de Paris.

San José, Mayo 17 de 1877.

THOS. L. RICART,

COMERCIANTE Y CONTRATISTA.

Apartado 2,755. Oficina 218½
Walnut Street.

Filadelfia, Pensilvania.

Agente de las principales Fábricas de Maquinaria en los Estados Unidos.

Máquinas de Azúcar, Café, Trigo y Arroz, Pailas de Vapor, Bombas, Tornos, Cepilladores, etc. Instrumentos

para Agricultura y toda clase de efectos de moderna invencion.

Informes y presupuestos gratis.

Mercaderias frescas.

Recibidas por "Blanche", á precios baratos en la tienda de

JOSÉ DURAN.

Vinos.—Champagne, de superior calidad, garantizando su legitimidad.

Burdeos, Chateau Yquem, Oporto, y de otras clases.

Coñac.—Otard Dupuy y Hennessy.

Mistelas finas.

Sardinias.—Con y sin espinas.

Papel.—Amarillo paja y de lino, para cigarrillos.

Florete, Ministro y rayado para cartas,
Grande y de colores, para anuncios.

Secante, para oficinas.

De varias clases para envolver.

Velas.—De Sperma, 4, 6, y 8 en libra.

De cera, para Iglesias una y 2 en libra.

Cepillos.—Para todos usos, varios tamaños.

Perfumería.—Un buen surtido de la mas acreditada fábrica de Paris.

Cajas de música.

Un órgano de gran tamaño.

Tinta, en pequeños embases.

Vistas fotográficas y muchos objetos de fantasía francesa.

San José, Mayo 15 de 1877.



IMPRESA DE LA PAZ.

Este antiguo y acreditado establecimiento ha sido ensanchado y mejorado con el nuevo establecimiento tipográfico que perteneció á Don Guillermo Molina.

En él se halla toda clase de tipo nuevo en el mejor estado, máquinas mecánicas para la brevedad en las impresiones, prensas de mano, máquina de rayar papel, perforar, foliar, &

Tenemos pues el gusto de ofrecer al público un establecimiento tipográfico completo y el mas pronto despacho en todas las obras que se nos encomienden. Toda clase de trabajo en tinta de color, dorado etc.

En el mismo establecimiento hay toda clase de papel y cartulina de lujo etc, para las impresiones.

UNA ENCUADERNACION.

perfectamente montada con sus utilities correspondientes, que no deja que desear.

En la misma se hallan de venta útiles de escritorio pagarés por dinero y café, poderes, recibos para café etc etc.

Todo será despachado a vapor porque "el tiempo es dinero."



En la Central.

Acaban de llegar sombreros tiroleses de última moda para los jóvenes elegantes y de buen gusto, sombreros de pita de todas clases y tamaños, de fieltro, y de Señoras, Señoritas y niños.

¡Acudan, que si se tardan no encuentran!

¡No mas canas!

A la Barbería de M. Peralta y C^a ha llegado la célebre agua de "Rosseter" para devolver al pelo encanecido su color natural, limpiar y refrescar la cabeza, haciendo desaparecer la caspa.

Esta agua, de muy reciente invencion, no es un tinte, sino que penetra y acciona directamente en las raíces del pelo. La comodidad de esta agua para usarla no la ofrece ninguna de las inventadas hasta hoy. No hay que desengrasar el pelo, como generalmente se hace para las otras aguas, sino que se aplica como si fuera agua comun, sin recelo de que manche la piel.

Por su eficacia reconocida, hay de esta agua muchísimas falsificaciones, que están muy léjos de dar el mismo resultado; pero la Barbería de Peralta y C^a garantiza no solo la legitimidad de la que ofrece, sino hasta su eficacia, devolviendo su valor sino dá el resultado arriba mencionado.

San José, Mayo 8 de 1877.

Barbería de M. Peralta y C^a

El deseo de mejorar las navajas de nuestro establecimiento, por un sistema que no necesite de estarse afilando, por economia de tiempo y de navajas; y por satisfacer la necesidad de muchos individuos, que por tener la barba recia y delicada, han tenido que pedir al extranjero; muy léjos de

dar el resultado apetecible, les han costado un exceso. Esta consideracion nos obligó á emplear todos los medios posibles, haciendo pedidos en diferentes ocasiones, para poder obtener las que un fabricante europeo presentó en la Exhübicion de Viena (habiendo conseguido el primer premio.) La mejor garantia que podemos ofrecer de ellas, es la devolucion del valor, si no resultaren como se anuncian. Los estuches contienen desde 6 navajas hasta una.

San José, Mayo 8 de 1877.

Aviso.

Lo mismo en la Capital que en las Provincias se ha propalado que "La Jaboneria de San José" ha subido el precio de su jabon.

Declaro que no es exacto; pues ni se ha alterado ni pensamos alterarlo. Se expende, como siempre, á \$13-50 centavos por caja.

La "Jaboneria de San José," tanto por sus capacidades, como por la abundancia de materiales que tiene en sus bodegas, puede y dará abasto al consumo de la República; y lo repetimos, sin alterar el precio.

Francisco Jil.

Medalla, como cooperador
de la CASA MENIER en la Exposition universal de 1856.

MEDALLA DE PLATA EN LA EXPOSICION MARITIMA INTERNACIONAL DEL HAVRE 1868.
Medalla de bronce en la Exposition internacional al de Trieste 1871.

PAPEL RIGOLLOT, O MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
LOS HOSPITALES DE SANGRE Y LOS HOSPITALES MILITARES, LA MARINA NACIONAL FRANCESA Y LA MARINA REAL INGLESA.

Bajo el nombre de *Mostaza en hojas*, he inventado una nueva forma de sinapismo que evita todos los inconvenientes del empleo de la harina de Mostaza en cataplasmas.

En vez de las varias operaciones, de sagradas y costosas que necesita la aplicacion del sinapismo por el método ordinario, basta mojar una de estas hojas en agua clara durante *medio minuto*, y aplicarla despues sobre la piel para conseguir el mismo efecto que con una cataplasma de Mostaza. Así se evita ensuciar ropa, incomodar al enfermo y á sus asistentes con el olor desagradable y el vapor acre que despiden las cataplasmas.

PAUL RIGOLLOT.

EL PAPEL RIGOLLOT SE VENDE BAJO TRES FORMAS.

1 En cajas estuches que contienen diez hojas de un decímetro cuadrado de superficie; esta forma es la mas cómoda para la medicina civil, la provision de familia y para viajar.

2 En rollos formando una sola faja, forma cómoda para poner una cintura de sinapismos, en caso de cólera.

3 En cajas de 25 hojas, modelo de marina nacional, para la armada y los hospitales marítimos.

Imprenta de la Paz, C. del Laberinto.